

INTRODUCCIÓN A LA EXPOSICIÓN

La exposición “Cazadores de Dragones” presenta un recorrido por la historia de la investigación sobre dinosaurios, desde la Inglaterra victoriana hasta nuestros días, pasando por el oeste americano, el desierto de Gobi, Tanzania o Patagonia, así como los conceptos científicos asociados a este proceso.

Este viaje se acompaña de algunos fósiles característicos de yacimientos españoles, como el holotipo del terópodo *Concavenator corcovatus*, huevos de dinosaurios de Guadalajara y restos de dinosaurios de Castellón, Cuenca, Teruel, Valencia y Soria.



▲ Fotografía de Richard Owen (1804-1892)
a partir de un daguerrotipo de 1842
Foto: Paul D. Stewart

Esta exposición ha sido coorganizada por el Museo Arqueológico y Paleontológico de la Comunidad de Madrid y el Parque de las Ciencias (Andalucía-Granada)

MUSEO ARQUEOLÓGICO Y PALEONTOLÓGICO
DE LA COMUNIDAD DE MADRID
Plaza de las Bernardas, s/n
28801 Alcalá de Henares
marpa.madrid
25 abril 2024 — 12 enero 2025

PARQUE DE LAS CIENCIAS
(ANDALUCÍA-GRANADA)
Avda. de la Ciencia s/n
18006 Granada
parqueciencias.com
22 febrero 2025 — 11 enero 2026

Depósito legal: M-8611-2024. Dibujo *Concavenator corcovatus*: Javier Hernández

CAZADORES DE DRAGONES



PARQUE de las CIENCIAS
ANDALUCÍA - GRANADA



MUSEO
ARQUEOLÓGICO Y
PALEONTOLÓGICO



Consorcio Parque de las Ciencias

JUNTA DE ANDALUCÍA
AYUNTAMIENTO DE GRANADA
DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE GRANADA
UNIVERSIDAD DE GRANADA
CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS



Comunidad
de Madrid



◀ Roy Chapman Andrews, líder de la Expedición a Asia Central, 1928
Foto: James. B. Shackelford. American Museum of Natural History

La paleontóloga polaca Zofia Kielan-Jaworowska dirigió varias de las campañas de excavación polaco-mongolas en el desierto de Gobi entre 1963 y 1971

Foto: Kielan-Jaworowska, Z. (2005) *Autobiografía*. Nadbitka z Kwartalnika Historii Nauki i Techniki R. 50 nr 1 s 7-49

EL CAZADOR JOROBADO DE CUENCA

El gran protagonista de la exposición es *Concavenator corcovatus* (“el cazador jorobado de Cuenca”), un dinosaurio terópodo de unos 6 metros de longitud que vivió hace unos 130 millones de años en el Cretácico Inferior en la actual provincia de Cuenca, y del que se puede contemplar en la exposición el fósil y una recreación en vida.

Es el fósil más grande descubierto en el yacimiento de Las Hoyas, y el más completo y mejor preservado de los terópodos de tamaño medio-grande encontrado en Europa.

El espécimen está casi completo y articulado, y su estado de conservación es tan excepcional que preserva incluso impresiones de escamas y de tejidos blandos.

Cierra la exposición una sección dedicada a las nuevas tecnologías aplicadas al estudio de los animales del pasado remoto, y que han provocado en los últimos años una auténtica revolución en nuestro conocimiento de los dinosaurios.

La exposición se inicia con la sección “**DINOSAURIOS DE LEYENDA**” en la que se repasan las primeras interpretaciones que se dieron a los hallazgos de huesos de dinosaurios: en 1667 el naturalista **Robert Plot** publicó por primera vez un fragmento de hueso de dinosaurio, que fue interpretado como perteneciente a uno de los elefantes que los romanos llevaron a las Islas Británicas o, posteriormente, como un gigante bíblico.

En la sección “**CUANDO LA PALEONTOLOGÍA ENCONTRÓ A LOS DINOSAURIOS**” se detallan los primeros estudios científicos sobre dinosaurios: **William Buckland (1784-1856)**, **Gideon Mantell (1790-1852)** y **Georges Cuvier (1769-1832)** interpretaron los primeros dinosaurios como restos de lagartos gigantes y en 1841 **Richard Owen** asigna por primera vez la palabra “dinosaurio” (“lagartos terribles”) a este grupo de nuevas especies.

El apartado “**LA GUERRA DE LOS HUESOS EN EL LEJANO OESTE**” está dedicado a la

competencia que establecieron en la segunda mitad del siglo XIX dos paleontólogos norteamericanos, **Othniel Charles Marsh (1831-1899)** y **Edward Drinker Cope (1840-1897)**. Ambos encabezaron equipos que llevaron a cabo una extensa labor de excavación, generando una gran cantidad de descubrimientos que sentaron las bases de la paleontología de dinosaurios moderna. La exposición incluye algunos fósiles procedentes de la Formación Morrison, en Montana (EE. UU.)

“**LA DINOSAURIOLÓGIA DE AVENTURA**” cubre las primeras décadas del siglo XX, cuando distintas instituciones organizaron grandes excavaciones en lugares exóticos, como en Tendaguru (Tanzania). El arquetipo del paleontólogo aventurero es, sin duda, **Roy Chapman Andrews (1884-1960)**, un explorador, zoólogo y aventurero del Museo Americano de Historia Natural de Nueva York que lideró una serie de expediciones al Asia Central que resultaron en el

descubrimiento, a principios del siglo XX, de numerosos nuevos dinosaurios del período Cretácico.

De esta época son también los trabajos de **Barnum Brown (1872-1963)**, que puede considerarse como el paradigma de los cazadores de dinosaurios y, probablemente, el dinosauriólogo con mayor experiencia en el campo de todos los tiempos. A lo largo de su carrera, excavó los primeros cinco esqueletos de *Tyrannosaurus rex*, sentando las bases para su definición como especie y contribuyendo significativamente a forjar su leyenda.

Después de la Segunda Guerra Mundial se reanudaron las expediciones paleontológicas en Mongolia, pero en esta ocasión ya no serían los equipos de museos estadounidenses los protagonistas. Fueron los paleontólogos soviéticos, polacos y mongoles los que llevaron a cabo los más importantes descubrimientos del Cretácico Superior (hace

unos 70 millones de años) en el desierto de Gobi. De esta época son los extraordinarios hallazgos del yacimiento Lo Hueco en Fuentes (Cuenca)

En la segunda mitad del siglo XX se produjo un cambio de paradigma en la interpretación de los dinosaurios como animales torpes y pobremente adaptados, prácticamente destinados a la extinción. Fueron los trabajos de **John H. Ostrom en 1969** y de **Robert T. Bakker** en su obra “**DINOSAUR RENAISSANCE**”, los que impulsaron conceptos como el origen dinosauriano de las aves actuales, o la posibilidad de que algunos dinosaurios fuesen animales de sangre caliente.

La exposición también presta especial atención al registro fósil asociado a los huevos de dinosaurios en la sección “**PISANDO HUEVOS**”, presentando algunos ejemplares del yacimiento de Poyos, en Guadalajara, y que constituye la evidencia más meridional de un área de reproducción de dinosaurios en Europa.



▲ Ejemplar tipo de *Concavenator corcovatus*. Museo de Paleontología de Castilla-La Mancha
Foto: Santiago Torralba